

Lateranenses, & Sanctissimi Salvatoris, ad beneficia secularia curata, & residentialia, cum preservatione beneficii apostolici, aliisque conditionibus latius expressis à Benedict. XIV. tom. 1. constitut. 135.

incip. Quod inscrutabili, §. 17. & 18.
(Vide verb. Patroni beneficiorum.)
PAUPERTAS. Vid. verb. Votum, art. 2. d. n. 43.
ad 116.

PAX.

terio Immaculatae Conceptionis impetravit: unaque tam venerandi mysterii festum sub ritu duplici primae classis cum octava, ac ceteris prerogativis, patronorum festis competentibus, ab omni harum, americana-

garse con juramento en forma á tener, y defender con todas sus fuerzas el misterio de la Inmaculada Concepcion, á cuyo juramento se obligaron el mismo Rey Católico, y los Diputados de los reynos de España en las Cortes celebradas en el año de mil seiscientos veinte y uno, y decretaron se celebrase á públicas expensas, y perpetuamente su fiesta con octava cada año, segun el Rito de la Iglesia Romana, lo que hasta ahora diligentisimamente se observa, de modo que á este culto de los Españoles para con la Virgen Madre de Dios, y su Purísima, é Inmaculada Concepcion, justisimamente se atribuyen la felicidad pública de que gozan los reynos de España, y la pureza de la fe, y religion que en los mismos florece; y finalmente otros muchos beneficios que cada día logra de la Divina Providencia. Y porque es admirable el consentimiento de los reynos con el mismo Rey Católico que sigue emulando los exemplos de sus ilustres Predecesores en este piadoso zelo de venerar el misterio de la Inmaculada Concepcion, por esto humildemente le suplicaron quisiese tomar, y fuese admitida esta Señora de cielo, y tierra en su misterio de la Inmaculada Concepcion por especial Patrona, y expresa Abogada de todos los reynos, y dominios de España, é Indias, con aquel culto, y rezo de Preces que convienen á los Santos Patronos, segun el Rito de la Iglesia Romana; pero sin perjuicio, ó detrimento del culto que debe darse á Santiago Apostol, primer Patrono de las Españas, no queriendo, ni pudiendo quitarse, ó disminuir nada de su honor por este nuevo obsequio que se ha de tributar á la Reyna de los Apostoles, de los Angeles, y de toda la Curia celestial. Y habiendo admitido el Rey Católico benignisimamente las humildes súplicas de los Diputados, y por ellos las de todo el reyno, Manuel de Roda, Ministro ahora del mismo Rey Católico cerca de vuestra Santidad, por su mandado, y á su real nombre, ruega á vuestra Santidad se digne tener por rato, y bien hecho, y de aprobar, y confirmar por autoridad apostólica el patronato de la misma Santísima Virgen María en su sagrado misterio de la Inmaculada Concepcion con el rezo de Preces, y culto convenientes, y para que mejor se entienda quanto, como se refiere, ocurrió en el asunto, exhibe con el debido respeto auténticos testimonios de los hechos de dichas Cortes generales; y por la gracia, &c. = Y al mismo tiempo nos presentó carta del Rey, dada en San Ildefonso á veinte y ocho de Agosto próximo pasado, á Nos dirigida, en la que representándonos lo executado en las sobredichas Cortes, nos supplica humildemente condescendamos á sus deseos. Nos, pues alabando sumamente la eximia, y de todos modos experimentada religion de dicho Rey Carlos, y queriendo mantener, á exemplo de nuestros predecesores, la piedad de sus vasallos, tanto mas procuramos inclinarnos á su voluntad, quanto se espera que nuestra autoridad ha de ser provechosa á la utilidad espiritual, y temporal de dichos sus reynos, y dominios; y teniendo tambien firme esperanza, y confianza que ha de ser del agrado de la misma Beatísima Virgen María, Madre de Dios, en los Cielos, lo que por autoridad de su Unigenito Hijo, Señor nuestro, á

Nos, aunque sin mérito encomendada, disponemos en la tierra: declaramos se debe venerar á la misma Señora en el sobredicho misterio como principal universal Patrona de dichos dominios y reynos, segun las Preces expuestas en el citado memorial, y confirmamos, y aprobamos por autoridad apostólica, en virtud de las presentes, la eleccion hecha, como queda mencionado; y en su consecuencia concedemos, y respectivamente mandamos, y establecemos que la fiesta del mismo misterio se celebre en dichos reynos, y dominios por todo el Clero, así secular, como regular, y de qualquiera manera exento, con rito doble de primera clase, con octava, con todas las prerogativas correspondientes á semejantes festividades de Patronos, y aprobadas por la Sede Apostólica, segun las Rúbricas del Breviario, y Missal Romano, y sin mutacion alguna del culto, que en dichos reynos, y dominios se acostumbra dar á Santiago Apostol, tambien Patrono de ellos, y salva en todo la observancia de las constituciones de los Romanos Pontífices, nuestros predecesores, especialmente las de Paulo V. de feliz recordacion, expedida en el año de mil seiscientos sesenta y dos, y de Alexandro VII. en el de mil seiscientos sesenta y uno, sobre la veneracion del mismo misterio, cuyo tenor renovamos por las presentes. Ademas á todos los fieles de Christo de ambos sexos, que verdaderamente arrepentidos, confesados, y comulgados en el día en que por la Católica Iglesia se celebra el dicho misterio, desde sus primeras vísperas hasta ponerse el sol el mismo día, visitaren devotamente en cada año qualquiera Iglesia de dichos reynos, y dominios, dedicada al Omnipotente Dios en honor de la misma Bienaventurada Virgen María, entendiéndose para los Regulares, y Monjas su propia Iglesia, y en ella rogaran á Dios por la concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de la Santa Madre Iglesia, concedemos para siempre misericordiosamente en el Señor indulgencia plenaria, y remision de todos sus pecados. No obstante en quanto sea necesario qualquiera constituciones apostólicas, y decretos, aunque sean generales, todos los quales, y cada uno de ellos, de qualquier modo que sean contrarios, los derogamos por esta vez solamente en virtud de las presentes, dexándolos en su vigor para lo demas; y queremos que á los trasuntos de estas, aunque impresos, con tal que estén subscriptos por algun Notario público, y sellados con el sello de persona constituida en dignidad eclesiástica, se dé enteramente, y en todas partes la misma fe que se le diera á las mismas presentadas originales, si fuesen exhibidas, ó manifestadas. Ninguno, pues, sea licito quebrantar, ni oponerse con temerario atrevimiento á estas letras de nuestra constitucion, declaracion, concesion, derogacion, y voluntad, y si alguno presumiere de tal atentado, sepa que ha de incurrir en la indignacion de Dios Omnipotente, y de los Bienaventurados Pedro, y Pablo, sus Apostoles. Dado en Roma en Santa María la Mayor á ocho de Noviembre, año de la Encarnacion del Señor mil setecientos sesenta y tres, y terceró de nuestro Pontificado. = C. Cardenal Pro-Datario. = Por el Señor Cardenal Passionei. = Juan Florio, Substituto.

P A X.

S U M M A R I U M.

- 1 Pax est vinculum charitatis, & spiritualis virtus.
- 2 Pacem cum alio facere nullus est compellendus, sed sufficit pro foro conscientiae intus injuriam remittere.
- 3 Pacis osculum viris ecclesiasticis in choro sedentibus, non cum instrumento, sed osculo oris dandum est.
- 4 Pacis osculum nulli etiam Praesidenti, vel Re-

- gio Consiliario dandum est ante Episcopum.
- 5 Pax, & Ibus debet dari Domino loci juxta formam libri ceremonialis.
- 6 Pax non debet dari Domino loci, & alius laicis, nisi post datam pacem omnibus de choro, & tunc debetur non à Beneficiario, sed ab aliquo Ministro cotta induto, non cum osculo, sed cum instrumento.
- 7 Pax mulieribus non datur. Et aliquando an danda sit, remittitur arbitrio Episcopi.

Pax est vinculum charitatis, & spiritualis virtus, qua salvamur, & in bono pacis consistit Universorum salus, Leo X. Const. 20. incip. Pastor. Pacem cum alio facere nullus est compellendus, & suff-

rumque ditionum Clero, Seculari, aut Regulari ut celebraretur: cujus Tutela, absque aliqua cultus diminutione erga Divum Jacobum Apostolum, Primum Hispaniae Patronum, omnia sua dominia obvis manibus, dignissime se subeere; tribus mensibus nondum, post similis gratiae assecutionem, transactis, ut praecedens impetratio plenum effectum consequeretur, eadem regia optante majestate, officium (t) quod inci-

(1) *Brev. Sancti D. Clem. XIII.* Clemens Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam. Quum primum, Divina disponente voluntate, factum est, ut humilias nostra turbolentis praesertim christianae reipublicae temporibus ad universals ecclesiae regimen extolleretur, jam inde ea cogitare, & agere assidue non desistimus, quae ad promovendum, & propagandum inclite, & gloriosae semper Virginis Mariae cultum inter fideles populos maxime contulerent. idem potissimum, ut bonis, & universae Catholicae Ecclesiae specialis pietate Christi filii sui Summi Ecclesiae Capitis favorem, & gratiam protectionis conciliaret, minora tamen, quum nostrum desiderium expleri possint, semper erunt reverentia, & venerationis signa, quae in terris praesentur, ad cumulandam, & ad augendam gloriam hujus praeceteris electae creaturae, quae quidem ex ore Altissimi prodit, & in omni gente Primatum tenuit: Proinde obortus libenti animo amplectimur occasiones, quibus nova ipsi honoris obsequia tribuantur, ac maxime letamur, potentissimum Regem, qui in hac re non ita pridem aperuit animum suum, tam mirifice cum nostro consentiunt, rursus in precibus amplificationem aliam talis cultus pro suis vastissimis regnis, & ditionibus exposcere; Nobis siquidem Regio nomine charissimi in Christo filii nostri Caroli Hispaniarum Regis Catholici dilectus filius Emmanuel de Roda dicti Caroli Regis Consiliarius, & modò apud nos negotiorum ejusdem Caroli Regis Minister supplicem porrexit libellum, cujus tenor est. Beatissime Pater. Cum Sanctitas vestra enixis Catholici Regis votis benignè annuens, Beatissimam Virginem Deiparam in sacrosancto ejusdem Immaculatae Conceptionis mysterio, Hispaniarum, Indiarumque ditionum à Comitibus totius Nationis Hispaniae in ipsius auspiciatissimo regni exordio habitis, Patronam, & Advocatam specialem communi consensione nuncupatam, & delectam apostolicis literis aurea Bulla munitis, sexto Idus Novembris, anni millesimi septingentesimi sexagesimi consensit, & confirmaverit, simulque venerandi mysterii festum sub Ritu duplici primae classis cum octava, ceterisque prerogativis, omnibus hujusmodi Patronorum festis competentibus, & à Sede Apostolica approbatis, ab universo Hispaniarum, Indiarumque ditionum Clero Seculari, & Regulari, quomodolibet etiam exempto coli, & celebrari praeciperit, atque mandaverit, cumque inter prerogativas, quae à Sancta Sede favore dictorum Patronorum indulgentiae solent, primarium quodammodo tenet locum officii proprii, & missae in eorum honorem recitatio; idem Rex Catholicus, ut Apostolica Sanctitatis vestrae concessio, ut supra jam facta, integrum jure me-

rito sortiantur effectum, officium, quod incipit: *Sicut Liliun inter spinas*: & Missam, cujus initium: *Egre dimini, & videte*: quibus Ordo Franciscanus utitur, ad praedictum dominotum suorum Clerum extendi, & prorogari summo petere desiderat; idcirco Emmanuel de Roda ejusdem Catholici Regis jussu, & nomine Sanctitatem vestram humillimis precibus orat, ut praedicta officium, & missam, prout à Franciscanis recitantur, ac in eorum breviario, & missali, à Sancta Sede approbatis, continentur, universo Hispaniarum, & Indiarum Clero, tam Seculari, quam Regulari, ac quomodolibet exempto, pro die festo solemniter ejusdem Immaculatae Conceptionis, necnon, & pro ejus Octava concedere, indulgere, & extendere apostolica sua auctoritate dignetur. Et pro gratia: Cum autem Nos aliis libenti quidem animo, adeò effusè dicti Caroli Regis, ac totius Hispaniae gentis erga praeratum hoc Deiparae Virginis mysterium devotioni obsecundantes juxta priores nostras literas ipsam in praedicto mysterio colendam universalem Patronam, & Advocatam dictorum regnorum, & ditionum declaraverimus, ejusdemque mysterii festum in dictis regnis, & dominis per universum Clerum, tam Seculare, quam Regularem, & quomodolibet exemptum, sub Ritu duplici primae classis cum Octava celebrari praeciperimus, modò praemissis Nobis additis preces, velut recentiora illius eximiae pietatis argumenta, excipientes, ac priorum litterarum nostrarum tenorem cum omnibus, & singulis in eis contentis, praesentibus pro expresso habentes, novis hisce supplicationibus pastoralis affectu nostro benignè inclinati, ipsarum tenore praesentium in perpetuum concedimus, atque indulgemus, ut recurrente annis singulis dicti mysterii celebritate in eisdem regnis, & dominis, ac in singulis illorum civitatibus, & diocesis, oppidis, terris, & locis, ac territoriis quibuscumque etiam nullius diocesis, ab universo Clero praedicto, ab omnibus videlicet, & singulis Secularibus, & Regularibus utriusque sexus conjunctis Ordinibus, & Instituti, etiam quantumvis exemptis, qui horas canonicas diurnas, & nocturnas, sive privatim, sive in quibusvis Ecclesiis collegialiter, & cum cantu recitare tenentur, ac tenebuntur, ac Sacrosanctum missae Sacrificium celebrabunt, illud officium proprium, & missa cum Octava recitentur, quod, & quae per dilectos filios fratres Ordinis Minorum Sancti Francisci de praesenti generaliter recitantur, ac in eorum breviario, & missali à Sede Apostolica approbatis continentur, ad quorum effectum illius officii, & missae cum Octava recitationem ad universum Clerum praedictum generaliter quoque harum serie extendimus, idemque officium, &

sufficit enim pro foro conscientie intus injuriam remittere; Sac. Congr. Episcop. & Regular. in *Cajetana* 15. Novemb. 1588: apud Sellium in *selektis Canon. cap. 17. num. 24.* & Barbosam in *Sum-*

ma Apostolicar. Decision. verb. Pax num. 2.
 Nota. Signis tamen externalis animum debet suum ostendere. *¶*
Vid. add. omis. in fin. tom. pag. 396.

Pa-

capit: *Sicut Liliū inter spinas*, & Missam, cujus initium: *Egredimini, & videte*, quo Ordo Divi Francisci utebatur, ad Clerum suarum ditionum prorogari, Sanctissimus in Christo Pater D. Clemens, tunc temporis naviculam Sancti Petri, Apostolorum Principis gubernans, libenti animo precibus nomine ejusdem Regis Catholici interpositis annuens, in perpetuum indulset, pro omnibus quibuscumque territoris ab universo Clero, Seculari, & Regulari utriusque etiam sexus Hispanie cujusvis Ordinis, & Instituti, officium, missamque præcitate recitari, & celebrari; videbatur proinde eximia devotionem Supremi Catholici Principis erga Deiparam Mariam Virginem, sua vela in aliarum gratiarum sollicitudine contraxisse utpotè Filiam Patris, Matrem Filii, Sancti Spiritus Sponsam intuendo, jam eandem electam & à Sede Apostolica confirmatam Patronam nostram, & Advocatam, non poterat ejus pius affectus, in profundum ejusdem contemplationis pelagus submersus, mentis aciem quoquoaversum convertere; verumtamen magis ac magis in obsequio & reverentia sancti mysterii æmulus, & propensus non frustra in eandem Sanctam Votum sua ferre curavit (1), & non sine causa à clementia ejusdem Sanctissimi in Christo Patris, precibus, & enixis votis ejus benigne inclinata, anno MDCCCLVII. die XIV. Martii adeptus est, ut singulis sextis feriis officium proprium Conceptionis Beatæ Mariæ, principalis Patronæ dominiorum eidem Carolo Regi subjectorum, preventionibus insertis, recitari, & missæ sacrificium respectivè celebrari, etiamque eodem in tempore, per consequens, Universalis Ecclesie regimini, Sanctitate ejusdem Summi Præsulis presidente, gratiam, & facultatem ditionibus Hispanicis addendi in Litanis Beatæ Mariæ Virginis, *Laurentis*, designatis, post vers. *Mater Intemerata*, alterum videlicet *Mater Immaculata*, obtinuit (2).

Cor

& missam hujusmodi juxta exemplaria dictorum fratrum Minorum, & non aliàs ad usum Cleri, & Regularium prædictorum in eisdem regnis, & dominiis pro tempore commorantium, etiam seorsim ab aliis breviazis, & missilibus typis imprimendi opportunam licentiam, & facultatem concedimus, & impertimur: Non obstantibus, & respectivè firmis, ac salvis remanentibus constitutionibus apostolicis, & omnibus illis, quæ in dictis prioribus nostris literis non obstat, & respectivè firma, & salva esse, & fore decreverimus. Volumus autem, ut præsentium nostrarum literarum tenor in principio, vel in fine officii, ac missæ pro usu dicti Cleri, ut præfertur, imprimendi, etiam imprimatur, utque earundem præsentium transumptis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, & sigillo personæ in ecclesiastica dignitate constitutæ munitis eadem prorsus fides in judicio, & extra illud adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Nulli ergo omnino hominum liceat paginam hanc nostræ concessionis, indulgè, extensionis, licentiæ, facultatis, & voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire; si quis autem hoc attentare præsumperit, indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri, & Pauli, Apostolorum ejus se noverit incursum. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem, anno Incarnationis Domini millesimo septingentesimo sexagesimo primo, decimo sexto Kalendas Februarii, Pontificatus nostri anno quarto. = C. Cardinalis Prodatarius. = N. Cardinalis Antonellus. Loco = Plumbi.

(1) *Brev. Sancti. D. Clem. XIII.* Clemens Papa XIII. Ad perpetuam rei memoriam. Commissi Nobis divinitus Sacrosancti Apostolatus officium salubriter exequi, adjuvante Domino, satagentes piis Christi fidelium, & præsertim personarum in sublimitate positarum, magnoque virtutum fulgore præstantium votis ad augendum gloriosissimæ Virginis Dei Genitricis Mariæ; cujus Conceptio gaudium annuntiavit universo mundo, venerationem, & cultum laudabiliter tendentibus, favorabilem assensum paterna benignitate libenter præbimus, sicuti ad Omnipotentis Dei gloriam, ejusdemque Beatæ Mariæ Virginis honorem, christianique populi devotionem salubriter in Domino expedire arbitramur. Cum itaque, sicut pro parte Charissimi in Christo filii nostri Caroli Hispaniarum Regis Catholici nuper expositum fuit, ipse Carolus Rex pro eximia erga eandem Beatam Mariam Virginem devotione officium proprium Imma-

culatæ Conceptionis Beatæ Mariæ Virginis Patronæ Principalis omnium dominiorum dicto Carolo Regi subjectorum singulis sabbatis, festo duplici, aut semiduplici non impeditis, recitari, & missam celebrari posse plurimum desideret: Nos pius, & religiosus ipsius Caroli Regis animum in Domino commendantes, supplicationibus ejus nomine super hoc humiliter porrectis inclinatis, ut imposterum singulis sabbatis, festo duplici, vel semiduplici non impeditis, officium proprium Immaculatæ Conceptionis Beatæ Mariæ Virginis Patronæ principalis omnium dominiorum eidem Carolo Regi subjectorum ab omnibus, & singulis utriusque sexus Christianidelibus, qui in eisdem dominiis ad horas canonicas tenentur, sub Ritu semiduplici, exceptis tamen temporibus Adventus, Quadragesimæ, quatuor Temporum, Vigiliarum etiam sine jejunio, ac illis sabbatis, in quibus secundum rubricas sit reponendum officium Dominicæ, aut de festo duplici, vel semiduplici translati, recitari, & missa itidem propria respectivè celebrari possit, & valeat, auctoritate apostolica tenore præsentium concedimus, & indulgemus. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus apostolicis, ceterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem, ut earundem præsentium literarum transumptis, seu exemplis etiam impressis manu alicujus Notarii publici subscriptis, & sigillo personæ in dignitate ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides in judicio, & extra illud habeatur, quæ ipsis præsentibus haberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die decimaquarta Martii millesimi septingentesimi sexagesimi septimi, Pontificatus nostri anno nono. = N. Cardinalis Antonellus. = Loco = Annuli Piscatoris.
 (2) *Brev. Sancti. D. Clem. XIII.* Clemens Papa XIII. Ad perpetuam rei memoriam. Eximia pietas in Deum, & erga gloriosissimam Virginem Dei Genitricem Mariam devotio, & Regularum Virtutum decora cum præclaris in Ecclesiam Dei meritis, singularique in Nos, & Apostolicam Sedem fide conjuncta, quibus charissimum in Christo filium nostrum Carolum Hispaniarum Regem Catholicum multipliciter insignivit Altissimus, patet omnino nostram in eum charitatem adducit, ut pia omnia ejus vota, quæ ad fovendam ejusdem Beatissimæ, atque Augustissimæ Virginis Cæli Reginæ devotionem pertinent, libentissimi exaudiamus. Cum itaque nuper ad ipsius Caroli Regis enixas preces officium proprium Immaculatæ Conceptionis Beatæ Mariæ Virginis Patronæ principalis om-

3 Pacis osculum viris ecclesiasticis in Choro sedentibus, non cum instrumento, sed cum osculo crisdandum est; Sac. Congr. Rit. in *Messanen. 8. Julii 1620.* apud Sellium *loc. cit. n. 25.* & Barbosam *loc. cit. n. 3.*

Pacis osculum nulli, etiam Præsidenti, vel Regio Consiliario dandum est ante Episcopum. Sac. Congr. Rit. in *Granaten. 9. Maii 1606.* apud Sellium *loc. cit. n. 26.* & Barbosam *loc. cit. num. 4.*

Pax,

Cor tandem Catholice Majestatis fervidè æstuans, incredibilique cupiditate, studio, & amore grates Altissimo, de cujus sanctissima, & piissima manu fluere omnia beneficia firmiter confitetur, eo quod omnino datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre Luminum, reddendi in eo animo fuit, eas non solum per se impendi, sed etiam amplius in obligatione impendi cum virtutum exercitio Nobiles Hispanos accendi, ideò determinavit, Equestrem quandam Ordinem erigere (1) nomine omnium dominiorum eidem Carolo Regi subjectorum ab illis, qui ibidem ad horas canonicas tenentur, sub ritu semiduplici singulis sabbatis, festo duplici, vel semiduplici non impeditis, recitari, & missam celebrari posse per alias nostras in simili forma Brevis desuper expeditas literas sub certis modo, & forma tunc expressis concessimus, & indulxerimus, pro parte itidem dicti Caroli Regis nobis expositum fuit, quòd ipse pro sua erga eandem Beatam Mariam Virginem Immaculatam veneratione in litanis lauretanis nuncupatis in suis regnis recitandis post versiculum *Mater Intemerata*, alterum *Mater Immaculata* superaddendum esse summo per desiderat. Nos pius, & enixis ipsius Caroli Regis votis paternæ charitatis studio annuere cupientes, illiusque pietatem, & devotionem plurimum in Domino commendantes, supplicationibus ejusdem Caroli Regis nomine nobis super hoc humiliter porrectis benigne inclinatis, auditis prius dilecto filio nostro Josepho Maria Sanctæ Romanæ Ecclesie Presbytero Cardinali Feroni nuncupato Sacrorum Rituum Congregationis Præfecto, ac dilectis filiis Magistris Vincentio Macedonio ejusdem Congregationis Secretario, & Carolo Alexio Pisani Fidei Promotore, facultatem in ejusdem Caroli Regis regnis, & dominiis, in quibus Beata Maria Virgo sub Immaculatæ Conceptionis mysterio uti Patrona principalis peculiari devotione colitur, addendi in litanis Beatæ Virginis nuncupatis lauretanis, tam publicè, quàm privatè recitandis post versiculum *Mater Intemerata*, alterum scilicet *Mater Immaculata*, attentis peculiaribus circumstantiis, & dummodo in illis tam privatim quàm publicè recitandis, aliud, non obtenta speciali facultate à Sede prædicta, minime addatur, auctoritate apostolica tenore præsentium concedimus, & indulgemus. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus apostolicis, necnon decreto felicis recordationis Clementis Papæ VIII. prædecessoris nostri die sexta Septembris anni millesimi sexcentissimi primi edito, ceterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem ut earundem præsentium literarum transumptis, seu exemplis etiam impressis manu alicujus Notarii publici subscriptis, & sigillo personæ in ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides in judicio, & extra illud habeatur, quæ ipsis præsentibus haberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die decimaquarta Martii millesimi septingentesimi sexagesimi septimi, Pontificatus nostri anno nono. = N. Cardinalis Antonellus. = Loco = annuli Piscatoris.

(1) *Bull. Sancti. D. Clem. XIV.* Clemente Obispo Siervo de los Siervos de Dios, para perpetua memoria. Aquel Bendito Dios Padre de Misericordias, Autor único, y dispensador de todos nuestros bienes, aunque derrama benignamente los tesoros de su clemencia sobre los que con sinceridad le invocan, concede mas colmos los bienes de su gracia á los que confiesan serle deudores de quanto poseen, vi- viendo reconocidos á su beneficencia. Sucede pues, segun el propósito de su voluntad, que aquellos que siempre le están mercedo nuevos beneficios, se in-

FERRAR. BIBLIOT. TOM. VII.

flaman con mas activo ardor de religion y piedad; y quanto mas perfecto es el amor que profesan al due- ño, y dador de todas sus felicidades, sin cesar de rendirle gracias, tanto mayores pruebas reciben cada día de la divina liberalidad: Por esta causa el Rey David, á quien las Sagradas Letras recomiendan como fiel siervo del Señor, en tal grado consiguió la celestial misericordia, que conducido al trono desde la casa de su padre, y librado de infinitos riesgos con el supremo auxilio, igualó en dignidad y poder á los mas excelsos y gloriosos Reyes, y sobresalió qual ninguno en piedad y religion. Pero aun siendo tan grandes, tan completos estos favores, de los quales movido aquel piadosísimo Rey, pregonaba que enteramente cantaria las misericordias del Señor con todo, al anunciarle el Profeta Nathan, que el Altísimo le aumentaria las prosperidades, concediéndole un hijo, en cuyos sucesos se perpetuase aquel floreciente reyno, explayó su corazón ante Dios, y prorumpiendo en oraciones y gracias, decía: ¿Quién soy yo, Señor Dios, y qual mi casa, para que así me hayais distinguido? Pero aun está no te pareció bastante, y has extendido tu promesa á la casa de tu siervo para lo futuro. Cumplido ya despues el divino oráculo, y nacido el hijo heredero del reyno paterno, haciendo nueva conmemoracion del beneficio, tributó á Dios alabanzas y gracias, diciendo: Bendito sea el Señor de Israel, que hoy me ha dado al que está sentado en mi solio á vista mia. Teniendo presente todo esto nuestro hijo muy amado en Christo Don Carlos, Rey Católico de las Españas, y recapacitando en su agradecida memoria las repetidas é inmensas mercedes que debe al Omnipotente, ha acostumbrado inviolablemente atribuir las todas á la Providencia Divina, hacer manifestacion de su obligacion á ellas, y dar á conocer su gratitud, no solo con el arreglo de vida, costumbres y obras, sino tambien con alguna pública muestra de reconocimiento, que dure en la posteridad. Y al modo que quando empezaba á gobernar el reyno de las dos Sicilias instituyó baxo ciertas constituciones una ilustre Orden de Caballeros, con el título y proteccion de San Genaro Obispo, Patrono de la ciudad y reyno de Nápoles, para culto de Dios, y gloria de aquel Santo Mártir, cuyo instituto aprobó y confirmó con autoridad apostólica nuestro predecesor Benedicto XIV. de feliz memoria: así tambien ahora que la bondad suprema ha enviado sobre su persona y familia, entre otras felicidades, aquella tanto tiempo deseada, no menos venturosa para España, que para la Iglesia Católica, aquella del nacimiento de su Augusto nieto, queriendo que permanezca en la memoria y agradecimiento de los venideros este singular beneficio, resolvió fundar una distinguida Orden de Caballeros, llamada de Carlos III. baxo el patrocinio de la Santa Immaculada Virgen Maria, á cuya Concepcion ha conservado siempre con toda la inclita Nacion Española una tierna, especial y fervorosa devocion. Y para que esta Orden, instituida por él, como se ha dicho, lograse privilegios espirituales, firmeza y lustre, nos suplicó humildemente que nos dignáse-

M 2 mos

Pax, & thus debet dari Domino loci juxta formam libri caeremonialis; Sac. Congr. Rit. in *Siron-golen. 4. Martii 1606.* apud Sellium *loc. cit. num. 29.* Barbosa *loc. cit. num. 6.*

Pax non debet dari Domino loci, & aliis Laicis, 6 nisi post datam pacem omnibus de choro, & tunc debetur non á Beneficiato, sed ab aliquo Ministro cotta indulto, non cum osculo, sed cum instrumentis;

Hispano la Real y distinguida Orden de Carlos III. sub proteccióne Sanctæ, & Immaculatæ Conceptionis Beatæ Mariæ Virginis, cujus specialem affectionem cum suis Vassallis (sibimetipsis de hoc omnes gloriosè blandiuntur) sartam, incolumem, atque illibatam servare studuit, aut cogitavit, extemploque precibus Sanctæ Sedis in confirmationem ordinis supradicti oblati Sanctis D. Clementis XIV. annuit, concessit, &

mos de concederle las gracias apostólicas, y de contribuir oportunamente á su mayor estabilidad, conservación, honor y decoro. Nos, que profesamos muy particular afecto al mismo Rey Don Carlos: que frecuentemente hemos dirigido nuestras oraciones al Cielo, para que la Real Prole, y con ella las virtudes de su padre, se propaguen por largos siglos para aumento de la Santa Iglesia Católica, que en compañía del abuelo tuvimos al Real Infante en la sagrada fuente de la regeneración; que juzgamos la referida Orden no solo muy conforme á la piedad del Rey, sino tambien á propósito para fomentar el exercio de las virtudes en la Nobleza Española, y deseamos promover dicho instituto en quanto podemos en el Señor: condescendemos con aquellas súplicas, y por la autoridad apostólica, y el tenor de las presentes aprobamos, confirmamos, y perpetuamente corroboramos la citada Orden condecorada con el nombre del Rey, confiada al patrocinio de la Santa, é Immaculada Virgen, Madre de Dios, baxo ciertas loables reglas, ordenaciones y estatutos, y que deberá ser regida y gobernada por el mismo Rey, como Gefé, y Gran Maestre de ella, y por sus sucesores en la Corona de España. Debiendo suministrarse rentas correspondientes al esplendor y dignidad de la propia Orden para los gastos necesarios, y para que los Caballeros recibidos, ó que se hayan de recibir en ella se animen, no solo con las insignias de distinción y honor, sino tambien con la asignación de premios, á excitar la piedad y la virtud, á defender la Fé Católica, y dar pronto auxilio á su Soberano, y á la monarquía, concedemos á dicho Rey Católico por la misma autoridad apostólica, que pueda percibir anualmente la mitad, ó la tercera parte de los frutos de las Encomiendas, que en adelante vacaren, en la parte de los frutos de las Iglesias Metropolitanas, ó Catedrales, como asimismo de las dignidades y prebendas, que no tengan anexa cura de almas, y de otros beneficios simples, que existan en los reynos y dominios del Rey Católico, y que se hayan de proveer á su nominación y presentación, como no se hallen ya gravados con otras pensiones en toda la tercera parte de sus frutos, y puedan resistir esta nueva carga sin perjuicio de la cura de almas, al culto divino, y socorro de los pobres, hasta que de todas estas rentas unidas se llegue á juntar la suma anual de dos millones de reales para gastos y asistencia de la misma Orden. Ademas de lo dicho, concedemos por la misma autoridad apostólica, que el que á la sazón fuere Canciller de la Orden, constituido en dignidad arzobispal, episcopal, ó sacerdotal, desde que admitido en el instituto hiciere juramento, ó igualmente otro Presbytero, Confesor aprobado por el Ordinario, y que el Canciller haya nombrado para este fin, ó que los Caballeros Ministros de la Orden, en caso de hallarse ausentes de España, hayan elegido entre los aprobados por los Ordinarios de los Lugares en que residan, puedan absolver meramente en el fuero de la conciencia á dichos Caballeros, y Ministros de todas las sentencias eclesiásticas de excomunión, suspensión, entredicho, y otras censuras, y penas fulminadas, ó impuestas por el

derecho con qualquiera ocasion, ó causa; como tambien de todos sus pecados, crimines, excesos, y delitos de que se confesaren, y arrepietieren, por graves, y enormes que sean, aun de los reservados en qualquiera manera á la Silla Apostólica (pero no á los Ordinarios), con la distinción de que la absolución en los reservados á la Santa Sede, podrá obtenerse una vez en la vida, y otra en el articulo de la muerte, aun quando esta no llegue á verificarse; pero en los no reservados, quantas veces fuere necesario, é imponer á cada uno de ellos penitencia saludable; conmutar en otras obras de piedad los votos que hubieren hecho (exceptuando solamente el ultramarino, de peregrinación al templo de los Bienaventurados Apóstolos San Pedro, y San Pablo, el de Santiago de Galicia, y los de castidad, y religión); y finalmente aplicar á la hora de la muerte, aunque no suceda, plenaria remisión, é indulgencia de todos los pecados, y darles nuestra apostólica bendición por sí mismos, ó por otro qualquiera Sacerdote idoneo, que elijan los individuos de la Orden. Concedemos asimismo por autoridad apostólica, que los sesenta Caballeros Grandes-Cruces, y los Ministros de dicha Orden puedan hacer decir dos misas cada dia en oratorios privados de las casas de su habitación en qualquiera ciudad, y en todo el distrito de la diócesis de ella, murados, y adornados decentemente, ó que se hayan de murar, ó adornar, separados de todos usos domésticos, precediendo visita, aprobación, y licencia del Ordinario, con tal que en las mismas casas no duré todavía otra licencia de celebrar, concedida á alguna persona de ellas; las cuales dos misas se dirán por qualquiera Sacerdote aprobado por el Diocesano, ó Regular con permiso de su Prelado, sin perjuicio de qualquiera privilegio parroquiales, con excepción de las fiestas de Pascuas de Resurrección, Pentecostés, y Natividad de nuestro Señor Jesu-Christo, en presencia de los mismos Caballeros, de sus hijos, y parientes por consanguinidad, y afinidad que habiten unidos en la misma casa, y de su familia, y qualquiera fieles que casualmente se hallaren presentes; y aunque sea una hora antes de amanecer, y otra despues de medio dia. Y si por hallarse gravemente indispuerto no pudiere salir de su aposento, ni pasar al oratorio de su habitación, en donde se celebrare el sacrosanto sacrificio de la misa, en virtud de la licencia que arriba dexamos expresada, concedemos por autoridad apostólica, y tenor de las presentes, que en alguna pieza inmediata á la que ocupa el enfermo, adornada decentemente, é independiente de todos usos domésticos, puedan libre, y licitamente cada uno de aquellos, que por semejantes enfermedades no pudiesen salir de su quarto, hacer celebrar con la posible reverencia una misa en altar portátil por qualquier Sacerdote Secular, aprobado, ó Regular, con licencia de sus Superiores, y sin perjuicio del derecho Parroquial. Fuera de esto en los viages que emprendieren los mismos Caballeros-Grandes-Cruces, y Ministros de la Orden, podrán tambien tener altar portátil con la debida reverencia, haciendo que en caso de necesidad, y en donde no hubiere comodidad de

to; Sac. Congr. Rit. in *Pacen. 21. Martii 1609.* & in *Calagurit. 5. Julii 1614.* apud Sell. *loc. cit. num. 20.* & Barbosa *loc. cit. num. 7.*

Pax mulieribus non datur; Sac. Congr. in Lu-

cerin. 3. Junii 1617. & aliquando an danda sit remittitur arbitrio Episcopi; Badem Sac. Cong. Rit. in *Pacen. 28. Januar. 1612.* apud Sellium *loc. cit. num. 11.* Barbos. *loc. cit. num. 8.*

PEC-

indulsit, ita ut sicuti in bulla approbationis demonstratur, duas classes Equitum constituerit: unam eorum, qui denominationem vulgò de los Caballeros Grandes-Cruces accipiunt: aliam illorum, qui, nomine Hispano de Caballeros Pensionados, distinguuntur: omnibus equidem liberalitatem apostolicam in gratiarum concessione mitificè exercuit, & dispensavit, tam quoad facultatem in electo Confessario pro foro conscientie ab

de Iglesias, se celebre el santo sacrificio de la misa una vez en cada dia, en parages correspondientes, y aseados con presencia suya, y de su comitiva. Concedemos tambien por la misma autoridad, que si acaso llegasen á hallarse en lugares, y países sujetos á entredicho eclesiástico por potestad apostólica, ó ordinaria, con tal que no hayan dado motivo para semejante entredicho, ni éste se les imponga á ellos, y hayan contribuido en quanto esté de su parte á la obediencia, y debida execucion de los asuntos sobre que recae el entredicho, no consistiendo en ellos, el que no se obedezca, puedan hacer que en su presencia, y en la de qualquiera de sus familias, domésticos, padres, y consanguíneos existentes, se celebren en las Iglesias de dichos lugares, y países por qualquiera Sacerdote aprobado por el Ordinario, en voz baxa, cerradas las puertas, sin tocar campanas, excluidos los excomulgados, y entredichos, misas, y otros officios divinos, oyéndolos, y asistiendo á ellos, y tambien recibir durante el mismo entredicho la Sagrada Eucaristia, y demas Sacramentos; y en caso de morir á la sazón, puedan ser enterrados sus cuerpos, aunque sin pompa funeral, en sepultura eclesiástica, salvo siempre el derecho parroquial. Ademas de esto, por la misericordia de Dios Omnipotente, y confiados en la autoridad de sus Bienaventurados Apóstolos San Pedro, y San Pablo, benignamente concedemos en el Señor plenaria Indulgencia, y remisión de los pecados á todos, y á cada uno de los Caballeros, así Grandes-Cruces, como Pensionados, y á los Ministros de la Orden que se confesaren, y arrepietieren, recibiendo la Sagrada Comunión, en aquel dia en que sean admitidos en la Orden, y recibiendo la cruz, é insignias de ella, hagan con solemnidad su juramento de perseverar en la Fé Católica hasta morir, de esmerarse en profesar obsequio, y obediencia á su Rey, y de no maquinar jamas directa, ni indirectamente contra su persona, familia, ó reyno (que solo el pensarlo horroriza): y asimismo como confiesen, y comulguen, rogando á Dios por la concordia de los Príncipes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltación de la Santa Madre Iglesia, en el dia de la Concepcion de nuestra Señora, que será el mas solemne en la Orden, y en el de la Conmemoración de todos los fieles difuntos, si residieren en Madrid, y concurrieren á celebrar las sagradas funciones de la misma Orden en la Iglesia de San Gil de la estrecha Observancia de San Pedro de Alcántara, ó en la Real Capilla quando asistiere el Rey: advirtiéndose, que si por algun motivo no pudiese formarse la Congregación de los Caballeros en estos dias, lograrán la misma Indulgencia en otros dos que el Rey señale en su lugar; y si habitasen fuera de Madrid la ganarán tambien en otra qualquiera Iglesia; como igualmente si en el articulo de su muerte verdaderamente arrepietidos, invocasen el Santísimo nombre de Jesus, ya que no con la boca, á lo menos con el corazon. Al mismo tiempo les concedemos en el Señor, que visitando devotamente en los parages en que qualquiera de ellos residiere, y en los dias quadragésimales, y otros de estaciones de las Iglesias de Roma, y sus ex-

tramuros, una, ó dos Iglesias, ó bien dos, ó tres altares de una, ó de varias, que cada uno podrá elegir, ganen todas, y cualesquiera de las mismas Indulgencias, y remisiones de pecados, aunque sean plenarias, si en los propios términos, y dias de estaciones visitaren personalmente las basílicas, y otras iglesias de Roma, y sus extramuros, señalados para este fin. Y en virtud de la citada autoridad apostólica, y tenor de las presentes, por especial gracia les concedemos, que así en la Quaresma, como en otros tiempos, y dias del año, en que está prohibido el uso de carnes, huevos, queso, manteca, y otros lactícinios, puedan libre, y licitamente usar de los mismos huevos, queso, manteca, y otros lactícinios, y tambien si la necesidad, ó enfermedad lo exigiere comer de carne, con dictámen de ambos Médicos, pero guardando la forma del ayuno, en quanto á no exceder de una sola comida, y lo demas que contienen las Letras de nuestro predecesor Benedito XIV. expedidas en Roma á 30. de Mayo de 1741, á las cuales de ningun modo pretendemos derogar por las presentes. Fuera de lo dicho, concedemos en el Señor facultad, y licencia para que las esposas, é hijas de los sobredichos Caballeros, y Grandes-Cruces, y Ministros de la Orden puedan entrar dos veces al año en los Conventos de Monjas, en que tengan parientas en primero, ó segundo grado de consanguinidad, y permanecer dentro de los muros del monasterio, desde el salir hasta ponerse el sol, y comer con las Religiosas, con tal que no pasen allí la noche, y que para cada vez obtengan licencia del Ordinario, y consentimiento de la Priors, ó Abadesa. Los mencionados Caballeros, así Grandes-Cruces, como Pensionados, solo empezarán á gozar estas gracias, prerogativas, honores, é indultos desde el punto en que estén recibidos en la Orden, y se obligaren por medio de juramento, segun las leyes, y estatutos de ella, á ser fieles á Dios, y al Rey, sin que obsten á cosa alguna de las expresadas qualquiera constituciones generales, ó particulares, ya apostólicas, ya publicadas en Concilios Provinciales, y Sinodales; ni otras ordinationes, decretos, costumbres corroboradas con la confirmación apostólica, ó con otra qualquiera, ni suspensiones, ó limitaciones de semejantes remisiones, y privilegios en qualquiera manera hechas, ó que hayan de hacerse por Nos, y la Santa Sede, las cuales derogamos especial, y expresamente por la primera vez en lo tocante á las cosas aquí prevenidas, dexándolas todo su vigor en lo demas, y sin embargo de quanto se hubiere determinado en contra. Pero para que á causa de esta concesion, y remisión no se inclinen los Caballeros, y demas personas sobredichas á cometer en adelante cosas lícitas (lo que Dios no permita), queremos que si llegasen á separarse de la sinceridad de la Fé, de la union de la Iglesia Romana, y de la obediencia, y afecto hácia Nos, y nuestros sucesores canónicamente recibidos, ó si confiados en dicha concesion, y remisión delinquieren en algo, no les valga la misma concesion, y remisión, ni las presentes letras en la parte que de ellas les toca. Finalmente, porque será difícil llevar estas nuestras letras á cada lugar que fue-